

Presentación

Volumen 23, Número 2, 2018

Es un grato privilegio la invitación a formar parte del comité editorial del prestigioso *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, extraordinario y sostenido esfuerzo que a lo largo tres décadas ha permitido tanto exponer como unir a voceros de la arqueología, antropología e historia latinoamericana.

Honrado de pertenecer a este colectivo dedicado a investigar y transmitir la experiencia milenaria de nuestras culturas y su devenir, agradezco la atención de permitirme presentar el segundo número del volumen 23 del *Boletín*, iniciado con el artículo de Alejandro Viveros, quien revela en *La Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala* del mestizo Diego Muñoz Camargo, la síntesis de los códigos culturales de dominadores y dominados, el sincretismo como crisol donde se forjaron las primeras sociedades coloniales. La *Descripción* relaciona el código alfabético y el visual del mismo modo que intercambia y transfiere valores de ambas partes, escritura codigofágica que permitió la sobrevivencia cultural nativa, en el caso tlaxcalteca es expresión de la posición que como aliados de los españoles, asumieron y enunciaron como proyecto civilizatorio propio.

Feren Castillo desarrolla un acertado replanteamiento de la tipología y seriación de la alfarería ritual chimú, a partir de una consistente muestra procedente de tumbas intrusivas en Huaca de la Luna, el templo más importante en la época anterior al reino Chimú, evidenciando en esa función funeraria mecanismos de identificación y reconocimiento de ancestralidad. Su aporte da luces sobre el inicio la cultura, al ubicar el estilo Tricolor Chimú Temprano en una etapa de coexistencia de estilos locales representativos de jefaturas, previo al establecimiento del estado territorial Chimú.

Pablo Flores y María Belén Velárdez analizan imágenes ornitomorfas en una selección de objetos del complejo Aguada del Noroeste Argentino. La identificación taxonómica exhibe una amplia selección de especies vinculadas, como en otras regiones de América, al reconocimiento del territorio y parcialidades cosmológicas, además de cualidades propiciatorias o anunciadoras de las aves en relación con los ciclos agrarios, un discurso iconográfico referido a la interdependencia entre el orden natural y social.

El arte rupestre de Pampa El Muerto, en el levante cordillerano de Arica, uno de los conjuntos más completos, variados y mejor documentados de la región, recibe el enfoque de Zaray Guerrero y Marcela Sepúlveda, que entienden estas expresiones como reflejo de la economía e ideología. Empleando acertados métodos de análisis y registro logran identificar dos patrones de imágenes vinculadas a comunidades de cazadores y pastores respectivamente, evidencia de un longevo proceso de continuidad cultural vinculado a un importante espacio de tránsito.

Los aros metálicos prehispánicos del norte semiárido de Chile, fueron ornamentos característicos de la cultura Diaguita, agentes de identidad, interacción y simbolismo. Elvira Latorre, María Teresa Plaza y Patricio López, analizan una muestra amplia de estos artefactos, reconociendo y clasificando sus características zoomorfas y distribución, estableciendo que las representaciones de camélidos fueron símbolos de identidad local y evidencian la importancia de la actividad pastoril en la región.

La cosmología en las culturas del centro y sur andinos gira en torno al sol y la luna, en este contexto el enfoque de Rodrigo Moulián, María Catrileo y Felipe Hasler, identifica homologías lingüísticas en las voces referidas a los astros, fenómenos luminosos, estaciones y sistemas calendáricos, además de concordancias y filiaciones con representantes y clasificaciones sociales. Este modelo cultural de organización del espacio, tiempo y sociedad responde a una tradición compartida por las culturas inca, aymara y mapuche, que pervive en las comunidades quechuas de los andes centrales.

Finalmente Benjamín Ballester, Rafael Labarca y Elisa Calas documentan la relación entre las sociedades del litoral atacameño y tortugas marinas a partir del análisis de restos hallados en el conchal de Playa Miller y el estudio del arte rupestre de El Médano. Su propuesta interpreta los contextos en el marco de la subsistencia, manejo del medio y simbolismo patente en la confección de ornamentos y ofrendas funerarias.

Ignacio Alva Meneses*

*Complejo Arqueológico Cerro Ventarrón, Lambayeque, Perú